

Fernand Deligny : Líneas de errancia

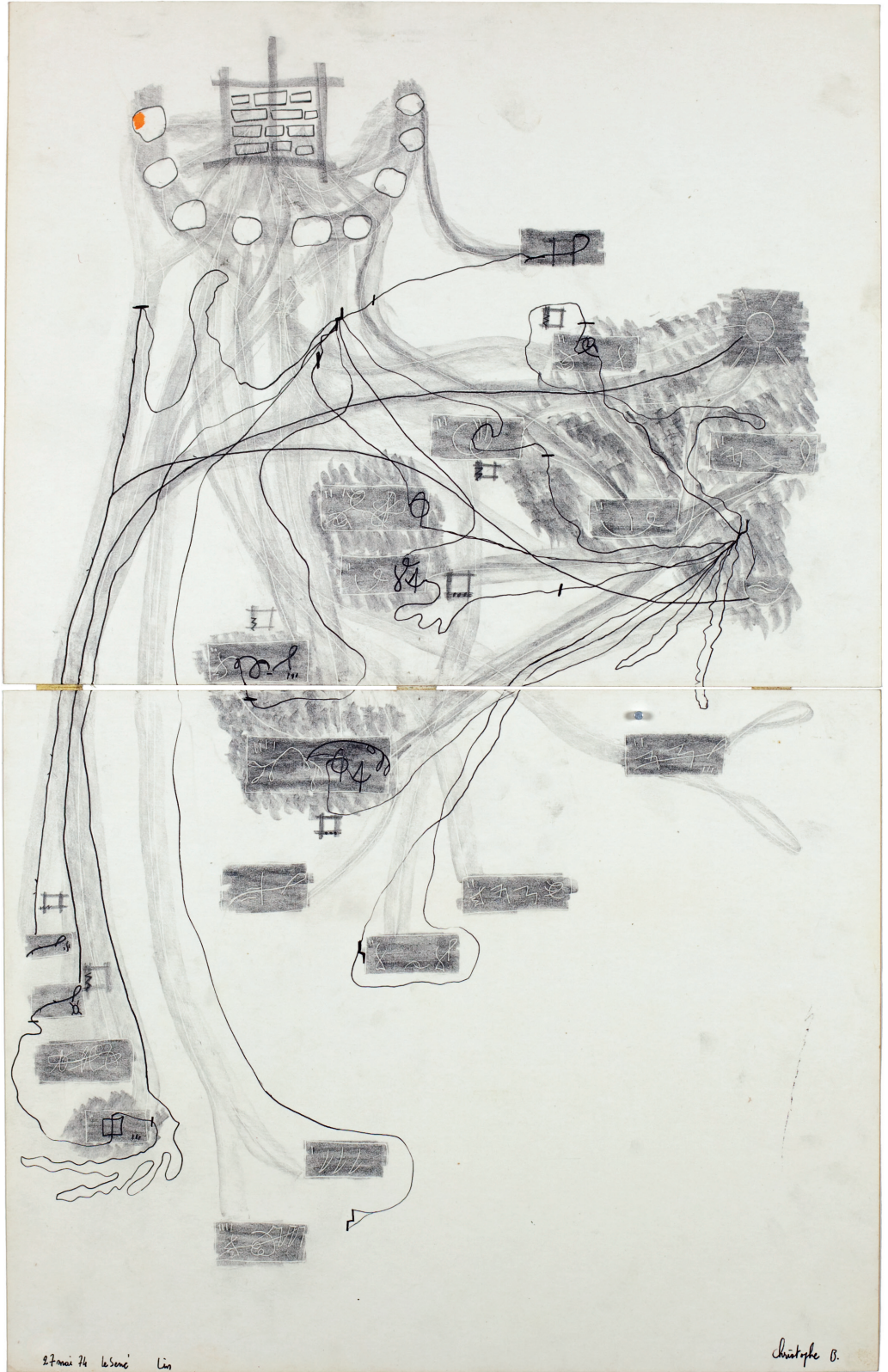
Fernand Deligny (1903-1996), “poeta y étologo”, participó durante la Segunda Guerra Mundial en la Resistencia y trabajó con niños “inadaptados” en diversos hospitales psiquiátricos, primero en Armentières, cerca de Lille, y después de la guerra en La Borde, respondiendo a la invitación de Jean Oury y Félix Guattari. A mediados de los años sesenta decide partir con un puñado de jóvenes voluntarios y niños autistas a una granja del mismo Guattari, en las Cevenas, al sur de Francia. Ahí intentaría construir un territorio al margen de las instituciones oficiales, donde pudieran vivir sin estar sometidos a los imperativos del lenguaje. Para Deligny no se trataba sólo de convivir, sino de vivir cerca del autismo. Esa tentativa, o su “huella”, quedó plasmada en lo que llamó “líneas de errancia” —*lignes d’erre*, del sustantivo *errance*—, mapas topográficos

trazados en su mayoría por Jacques Lin y Gisèle Durand, amigos y cómplices de Deligny en su tentativa. Mapas que registran los desplazamientos cotidianos de las “presencias próximas” —nombre dado por él a los jóvenes que participaban de la experiencia— y de los niños autistas que habitaban el mismo territorio. Los movimientos cotidianos “útiles” de los adultos, como lavar los platos o amasar el pan antes de meterlo al horno, van ritmados por gestos “para nada” que imitan el “ornado” de los gestos del autista: tocarse la cabeza, golpear con un bastón, dar una vuelta. Por momentos, ambos desplazamientos (los del adulto y los del niño) son independientes, y en ciertos puntos se cruzan. Otras veces, los movimientos “para nada” de las presencias próximas son repetidos o completados por los niños autistas, creándose así un vocabulario

específico: “flores negras” (*fleurs noires*) por las que el autista se siente intensamente atraído y que producen en él un balanceo; “capiteles” (*chevêtres*) en los que el gesto de un adulto es retomado por un niño. Toda esa topografía, esa coreografía constituye una aproximación inédita y una especie de documento poético o de etnografía libertaria del autismo. Esbozo, documento de trabajo, huella y cuadro. Todos estos elementos coexisten en estas imágenes autistas que, por su mutismo y su circularidad, y por su misma definición como “líneas de errancia”, pueden servir de contrapunto a los textos de esta primera entrega de *Malatesta*.

[Véase: *Lo arácnido y otros textos*. Trad. Sebastián Puente. Buenos Aires: Cactus, 2015. *Semilla de crápula*. Trad. Sebastián Puente. Buenos Aires: Cactus / Tinta Limón, 2017.]

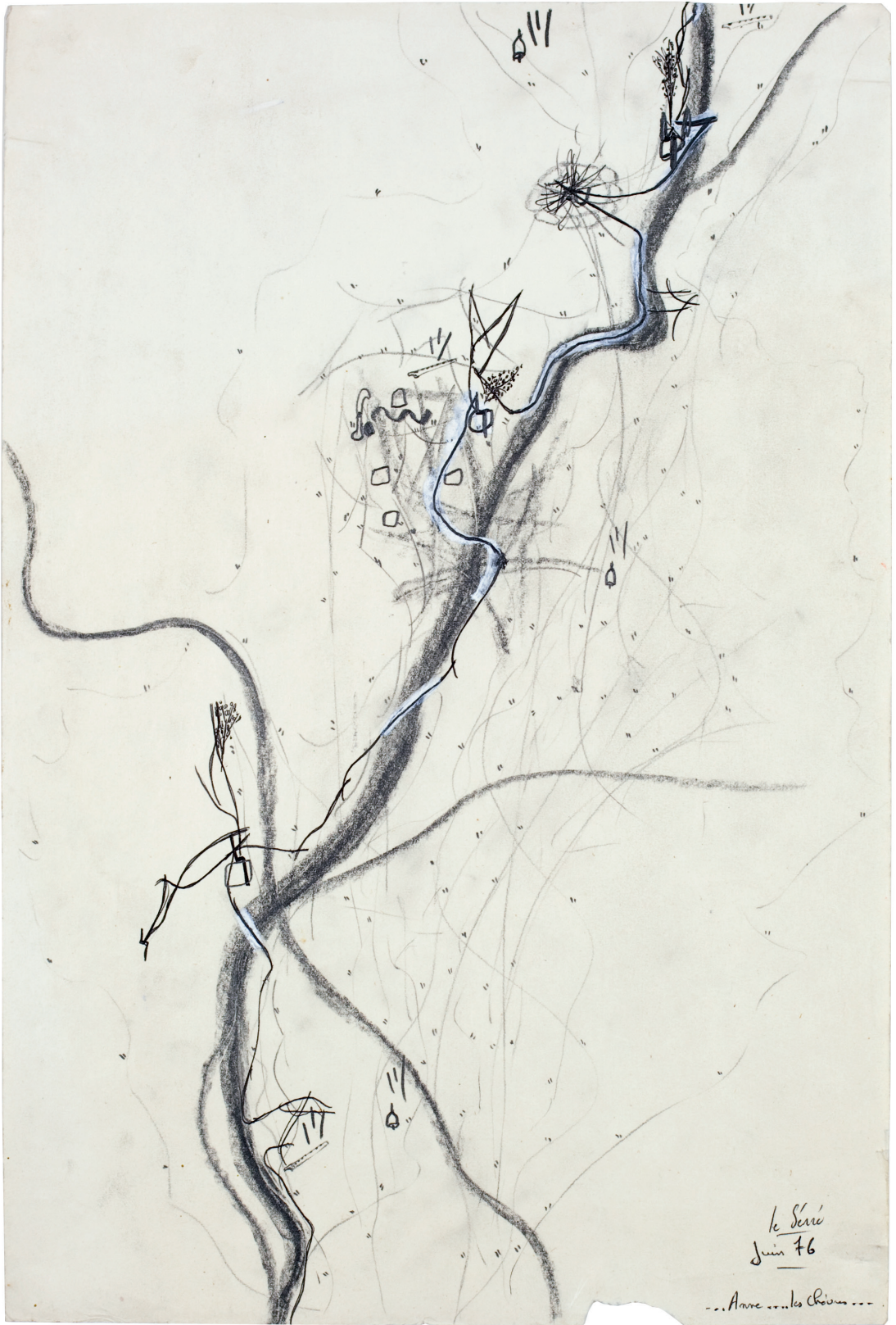




© Editions L'arachnéen

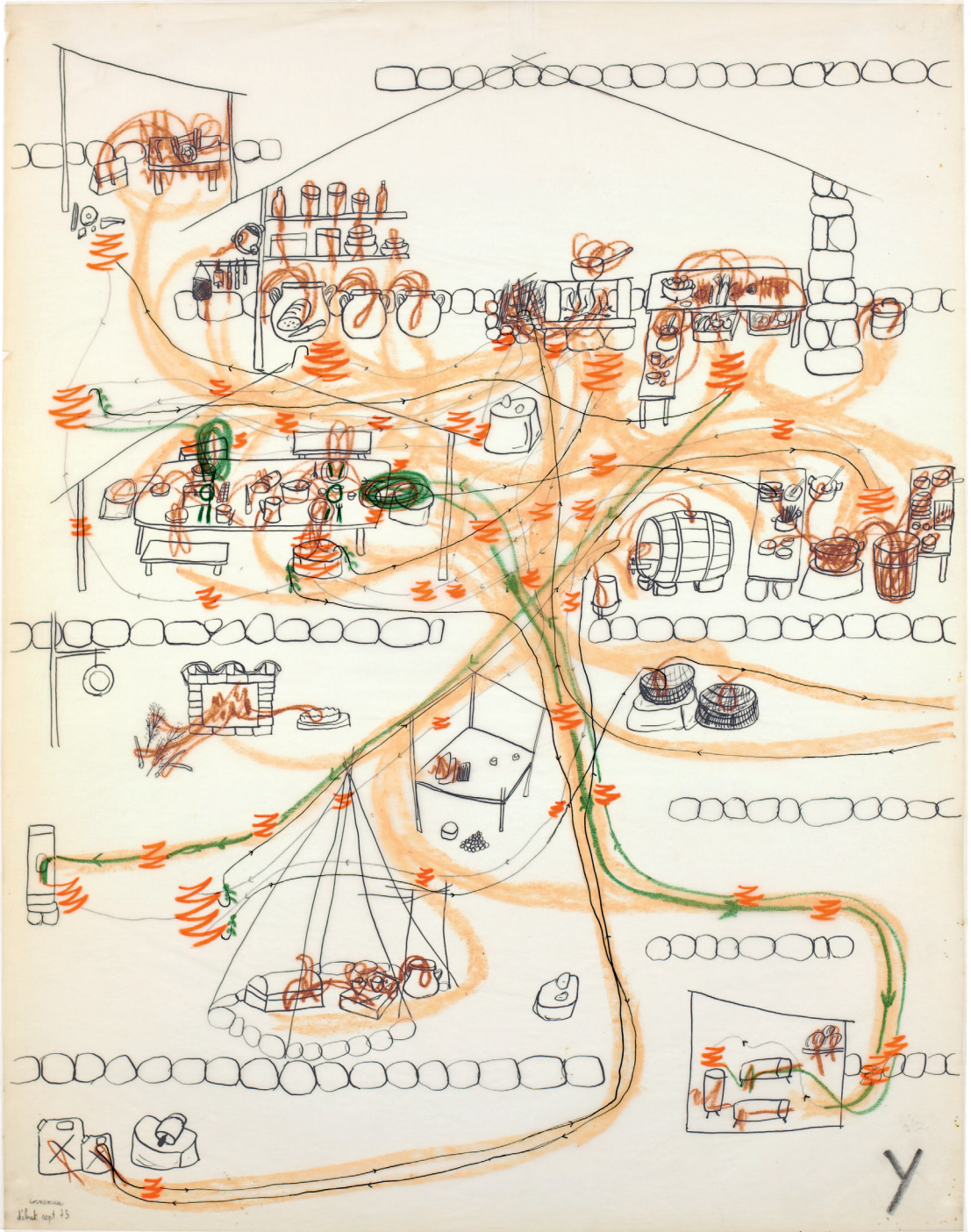
27 mai 74 le Senec Lin

Christophe B.



le Serré
Juin 76

... Anne ... les Champs ...



PÁGINA 5

Graniers, 1975. Mapa trazado por Gisèle Durand. Original perdido. Barrer (la cocina).

Las cifras del tiempo no están inscritas en la periferia sino en torno al *hacer* del adulto. El gesto toma alrededor de treientos segundos, o sea cinco minutos. El *actuar* de Janmari se desarrolla como antes alrededor del *hacer* central, iniciado en el mismo punto. Sus gestos “útiles” —en la segunda órbita— están repasados con mina de plomo y adornados con *desvíos* (o gestos *para nada*) en tinta china, y luego grabados en blanco en el perímetro trazado por una raya larga con mina de plomo. A pesar de las variaciones en la forma del *ornado*, el ritmo del *actuar* (improvisación sobre el tema del *hacer*) está construido y lo mantiene en una forma limitada (la del reloj). La dilatación del tiempo y del espacio garantiza la eficacia de la tarea.

PÁGINA 6

Graniers 1977. Calco. 4 de septiembre de 1977 (de las 5:30 a las 19:00 horas). Superpuesto al calco de Fondo 1. Trazado por Jacques Lin. 69x59 cm.

Día de fabricación del pan: Janmari participa activamente. El pan está hecho en la cocina abovedada; cuando las bolas de pan se inflan, son transportadas sobre planchas y puestas sobre los caballetes a ambos lados del horno; Janmari acompaña estos desplazamientos, pone sobre la pala las bolas de pan que uno de los adultos mete y luego saca del horno. Va al estanque (arriba a la izquierda), saca agua y la trae andando sobre los muros bajos y pasando por el callejón. Sobre las tapias, se libra a todo tipo de tareas. Las líneas ocre (*habituales*) y las líneas negras (*de errancia*) son muy enmarañadas; está muy activo en el refugio-taller, a la izquierda del campamento, y toma igualmente parte en el lavado de los platos. Se va hasta la Isla de abajo (en la esquina inferior izquierda): el signo de un *actuar* figura en la extremidad de la línea ocre, al lado de un *balancearse*; el regreso se transcribe en tinta china negra (*desvío*).

PÁGINA 7

Le Serret, mayo 27 de 1974. Un mapa trazado por Jacques Lin. 63 x 40 cm.

Misma situación que la precedente, nueve días más tarde. Las *líneas de errancia* de Christophe tienen más movimiento, sus participaciones en las tareas son numerosas y a veces más largas (toma parte en la segunda mitad del lavado de platos, por ejemplo, hasta el final). Va varias veces a la parte de abajo a la izquierda del campamento; participa en tres de las tareas inscritas sobre las tablillas. La principal diferencia con el mapa anterior proviene de la presencia de las *balsas* (bajo la forma de signos de cuatro “tablas”) trazadas con lápiz negro. Sobre cinco de ellas se inscribe el signo del *simulacro*, que desencadena en cada ocasión la participación de Christophe en una tarea. Sobre las otras dos *balsas*, están los objetos (puntos negros) que, manejados durante la tarea, han desencadenado un *actuar*. El signo en forma de sol, grabado en blanco arriba a la derecha, indica verosímilmente las direcciones de las excursiones fuera del territorio.

PÁGINA 8

Le Serret, junio de 1976.

Carta trazada por Jean Lin.

45x30 cm.

El mapa describe los recorridos de Jean Lin, de Anne y del rebaño de cabras (la constelación de pequeñas huellas: sus cuernos) en los alrededores del *área de residencia*. El camino recorrido representa algunos centenares de metros. Los trazos gruesos en pastel negro designan los trayectos comúnmente tomados por las *presencias próximas* y las cabras. El trayecto principal está cortado por dos senderos más estrechos. La *línea de errancia* de Anne ha sido trazada con tinta china; está subrayada con pastel blanco cuando coincide con el trayecto del adulto.

El mapa se lee de abajo hacia arriba y en cinco tiempos. El primer tiempo está marcado por dos acontecimientos. Jean Lin se detiene para hacer pastar a las cabras y toca la flauta (el sonido de la flauta y de las sonajas se representa bajo la forma de tres rayitas en abanico). Anne va y viene; en el momento de volver a irse, camina al lado del adulto. El segundo tiempo coincide con el cruce de los dos senderos. Anne se sienta en una piedra; se mueve hacia la izquierda, se sienta de nuevo y luego regresa y vuelve a irse, siguiendo el antiguo sendero: un manojito de arbustos indica que agarra unas ramitas, las rompe y las mastica. Jean Lin vigila al rebaño. Tercer tiempo, retoman su recorrido. Anne camina al lado del adulto, luego su *línea de errancia* atraviesa el sendero.

Las sonajas se hacen oír a la derecha. Anne atraviesa de nuevo el sendero; el pastel blanco se prolonga hasta una zona donde se confunde con la red de huellas de un antiguo campamento: piedras, ramas rotas o pisoteadas. Se detienen: Jean Lin toca la flauta y esculpe (pequeñas olas del *hacer*) un objeto de madera con un pequeño cuchillo. Anne se sienta en una de las piedras, va y viene y rompe de nuevo unas ramitas. Está muy activa. Cuarto tiempo: se van y retoman juntos el trayecto habitual. La *línea de errancia* de Anne marca una corta fuga a la derecha y otra más espectacular a la izquierda; unos cuadritos trazados con lápiz rodean una red de líneas confusas: se trata de un antiguo fuego (prendido en una excursión anterior), cuyas cenizas tritura y hace volar la niña. Quinto tiempo: Anne retoma brevemente su recorrido, atraviesa el sendero, se sienta en una piedra y rompe ramitas de nuevo; un poco aparte, Jean Lin toca la flauta; se escuchan las sonajas de las cabras, esta vez a la izquierda del trayecto habitual.

PÁGINA 9

Graniers, diciembre 13

de 1974. Dos mapas

**trazados por Jacques Lin.
40x60 cm. (díptico).**

Los dos ángulos son los de la cocina abovedada en la casa blanca, en la aldea de Graniers. Los trayectos y los gestos habituales de Jacques Lin están trazados con carboncillo claro; los trazos más marcados indican sus *desvíos* (desplazamientos y gestos, lo *ornado*): por el xilófono (marcado con el signo del *simulacro*), dentro de la cocina; por una piedra, a la derecha, sobre la que deja un balde para Janmari (el muñeco designa al adulto); y por la piedra en forma de *dado* (abajo).

Las *líneas de errancia* (desplazamientos y gestos) de Janmari siguen los trayectos de Jacques Lin o se separan en *desvíos*: antes de pasar por la piedra en forma de *dado* y dos veces durante el desplazamiento hacia la fuente (en la esquina superior izquierda). El *desvío* más maniifiesto coincide con el ir y venir de Jacques Lin hacia el xilófono (*simulacro*): la *línea de errancia* de Janmari se interrumpe brutalemente; va a colocarse en una esquina del cuarto, donde se balancea antes de volver sobre sus pasos.